

12/5

TORERIAS

REVISTA TAURINA DE GRAN INFORMACION

Redacción, Administración y Talleres: BRAVO MURILLO, 30-TELEFONO 42124

AÑO XV

MADRID, 24 DE JUNIO DE 1934

NÚM. 742



GALLITO DE ZAFRA

un corto tiempo alejado de los ruedos. Gallito de Zafra refrescará laureles pasados, pues para ello dispone de una afición y de un valor no igualado por torero alguno. Las fotos que ilustran esta plana son de sus últimos triunfos obtenidos en América y en ellos se ve al artista que manda, temple y domina en los tres tercios de la lidia.

El torero que más ha emocionado a los públicos con su arte y su valor ha sido Angel Navas, el que reaparece el viernes, 29, en su tierra, después de

PRECIO:
20 cts.

ESTAMPAS DE LA MARISMA

De D. Juan Belmonte a Juanillo Terremoto.-Como en sus mejores tiempos, el coloso de Triana va de tiente en tiente alimentando su afición.-¡Empezó por una broma...!

SEVILLA, 16. — Amablemente invitados por sus dueños los señores hijos de D. Tomás Pérez de la Concha, hemos pasado unas horas deliciosas en las marismas del Guadalquivir en contacto con esos valores imponderables que en las plazas de toros van pasando inadvertidos para ese grupo, por desgracia cada vez más numeroso, de espectadores aficionados tan sólo al lance estilizado o a la faena colorista del toreo. Con el factor toro, seguido paso a paso por escrupuloso ganadero. Fué una jornada inolvidable, pues en ella se dieron cita desde el más delicado detalle de gentileza y atención por parte de los dueños de la ganadería, como de formalidad y pericia en las faenas que se encaminan a seleccionar entre muchos los ejemplares que luego en la plaza proporcionarán el principal aliciente de las corridas. La bravura y presentación del toro de lidia.

Los individuos a la fiesta se contaban con los dedos de la mano: don Antonio Gamero, don Antonio y don Manuel Duque Rincón, don Juan Delgado y R. de Sanabria, don Rafael Hazaña, don Eloy Zaragoza, don Manuel y don Francisco Montes y don Esteban González. Todos expertos caballistas y dominadores de las faenas camperas que la selección del toro requiere.

Los dueños de la hacienda, señores don Tomás, don Enrique y don Joaquín Pérez de la Concha, que tienen la afición suficiente para enterrar dinero y actividad en los áridos arenales marismenos, donde la permanencia del ganado apenas puede sostenerse en los meses de verano, pues las aguas convierten el resto del año en un gran lago todo el contorno, hicieron llevar al cortijo la esplendidez de la casa Pérez de la Concha, ya proverbial.

Muy de mañana se derribaron dieciséis becerros, que arrojaron excelente nota.

A la caída de la tarde, fueron novillas las tentadas en plaza, y como auxiliares de las faenas, asistieron los diestros Belmonte, Cañero, Chicuelo, el joven espada Chicuelo II (sobrino de Manolo) y varios aficionados.

Una legión de aficionados espe-

El trianero, tocado de la gorri-lla de a cuadros que puso de moda en sus tiempos mozos, haciéndola indispensable en todos los escaparates de las sombrererías, daba a los impacientes torerillos que le admiraban tras los cañizares un ejemplo de disciplinada afición. Lanceó admirablemente las novillas que le correspondieron, y muleteó a su clásico estilo, in-

UNA CHARADA DE JUAN BELMONTE

La tarde, al caer, anuncia el regreso de los invitados. En torno a la mesa del comedor se han congregado los asistentes a la fiesta, y espléndidamente son obsequiados por sus dueños. Entre los invitados, Juan Belmonte atrae hacia su persona la atención de to-

dice, me vestiré de torero el 24 en Nimes (Francia).

—¿Cuántas corridas piensa torrear?

—No tengo proyectos de ninguna clase. Ni número limitado de ellas, ni pensamiento global de mi temporada. Tal como surgió esta mi nueva salida—sin saber por qué, he de repetirlo—así será lo que venga después. Las circunstancias me llevarán a tantas o a cuantas y... Dios sobre todo.

—¿Tiene firmadas muchas corridas?

—Hasta ahora, una en Francia, una en el Puerto de Santa María, Sevilla, Madrid, Barcelona, Valencia... No puedo precisar las fechas que tengo comprometidas. Mi hermano Manolo tal vez pueda darle más detalles concretos sobre el particular.

—¿Qué preocupación destaca entre todas en esta nueva reaparición?

—Una que parece baladí. El traje de luces. Nadie sabe, más que el que perdió la costumbre de usarlo, lo que pesa un traje de luces. Y eso que en los modernos se ha quitado aquel recargo de hombreras y rellenos que usábamos los antiguos. Pero así y todo, crea en el que dejó de vestirlo una situación embarazosa y molesta, que es mi única preocupación. Por lo demás, lo que más ha de preocuparme es el sentido de la responsabilidad que contraigo ante el público.

—¿Tiene usted ya nombrada la cuadrilla?

—Sí, precisamente, la que dieron en la Prensa hace días. Uno de los banderilleros, Andrés Gago, tan sólo le conozco de una actuación suya en Madrid, creo que en una novillada; me gustó aquel muchacho, y al tener ocasión de formar cuadrilla acepté su ofrecimiento, pues creo que es un torero de porvenir.

M. ALARCON.



Vino de honor, obsequio de la Peña taurina «Los Bienvenidas», de la Coruña, a los matadores de novillos gallegos Barquerito, Niño Categoría, Galleguito y Barrera II. Fotografía Blanco.

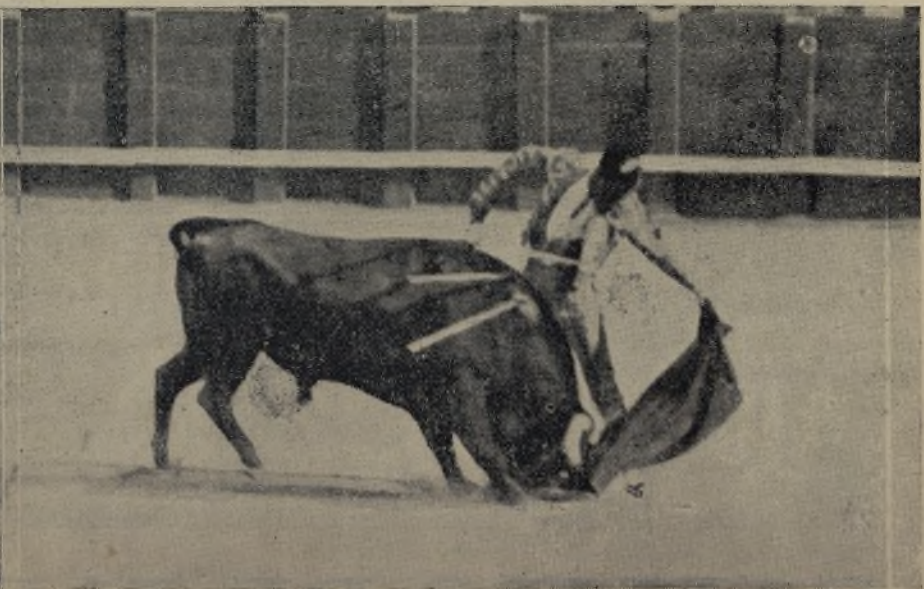
raban con sus trapos la ocasión de dar un muletazo. La seriedad con que se llevó la faena y el respeto al arte de Belmonte y de Chicuelo, contenía la loca afición de los muchachos que esperaban el «permiso», aprendiendo quizás muchísimo más de espectadores ante las filigranas de Chicuelo y el arte singular de Juan Belmonte, que de un ceñido muletazo ejecutado por sí propio ante las novillas.

vitando al paladeo del más depurado arte. Chicuelo, pletórico de facultades, lidiaba más que toreaba a sus novillas conforme a las exigencias del más escrupuloso ganadero. Cañero, repuesto de la lesión sufrida en Tenerife, también intervenía, poniendo a disposición de la tiente sus muchos conocimientos de las suertes del toreo. Don Esteban González hacía gala de su aguilatado valor.

dos. Encontramos sitio cercano al famoso trianero.

—¿Decididamente, se viste usted de torero?

—Decididamente. Lo más interesante de esta mi reaparición es que ni yo mismo me la explico. Empezó por una broma entre amigos. Broma que más tarde fué tomando cuerpo, y contagiado por la idea, va cristalizando en una realidad que ya no tiene apelación. Decididamente, como usted



FERNANDO DOMINGUEZ El torero vallisoletano, en dos momentos de su arte inconfundible con el de los demás. Hoy tenía que haber ido a sustituir a Sánchez Mejías a Nimes, pero como toreaba Juan Belmonte no parece que agradaba mucho el sustituto y han enviado a Gitanillo de Triana XXXIII por si las moscas. ¡Como que es mucho el arte que encierra el diestro vallisoletano para un Belmonte solo!



EL CONQUISTADOR DE VALENCIA

Luis Castro EL SOLDADO



En la corrida de su presentación en Valencia, Luis Castro EL SOLDADO ha logrado uno de los éxitos más rotundos de su vida de torero. El genial artista mejicano que viene realizando en España la temporada más brillante que pudo soñar ninguno de sus paisanos, llegó y... triunfó. Fué una corrida apoteósica. ¡Hay que leer la prensa valenciana! Toda ella cotiza a El Soldado como un valor extraordinario en la bolsa taurina. En la famosa tarde valenciana, Luis Castro, repentinó a golpe de inspiración matices variados del más puro abolengo artístico y de sus memorables faenas, son buena prueba las fotografías que publicamos en esta plana. Como demostración del éxito del torero de Méjico, en Valencia, baste decir que el apoderado de Luis, don Miguel Torres, tiene a estas horas unas tentadoras ofertas de la empresa de Valencia como corresponde a la revolución provocada.

Félix Colomo, el artífice máximo del toreo



La leyenda de Colomo no pierde actualidad en el concepto de los públicos, porque es una leyenda de arte. A diario, la robustece el torero de Navalcarnero, con nuevas prendas de su valía artística. Cada actuación de Félix Colomo es una confirmación más de su mérito. Artífice máximo del toreo, Colomo posee el don divino de la inspiración. De ahí sus grandes y revolucionadoras actuaciones. Reciente está su gran triunfo de Algeciras, donde puso a prueba sus altos merecimientos. Hoy, en Albacete, y en fechas sucesivas en las ferias más importantes de España, Félix Colomo demostrará su significación actual en el toreo. El primero entre los primeros.—Fotos Vandel, Roderó y Baldomero.

Un curioso artículo
de "París Soir"

LA FIESTA DE LOS TOROS VISTA EN EL EXTRANJERO

Un almuerzo en com-
pañía de Lalanda

«Sea república o monarquía, España conserva intacta su pasión por las corridas, que constituyen su deporte nacional por excelencia.

Aunque algunos la censuran por esto, yo no juntaré mis críticas a las suyas, pues estimo que una buena corrida es uno de los espectáculos más bellos que un ser humano pueda ver en este mundo.

Dejemos tales críticas a las solteronas o a la hipocresía de los anglosajones que se indignan contra las «corridas», mientras se apasionan por las cacerías de zorros, los encuentros de boxeo y el fútbol, como se practica en los Estados Unidos; es decir, con gran abundancia de homoplotos rotos y de clavículas destrozadas.

Afrontar y matar un toro salvaje, que es un animal peligroso, fiero, con el estoque en la mano, en el mínimum de tiempo y según las reglas tan minuciosas del arte, esto no es un acto cobarde, a pesar de lo que dice la gente. Al contrario, es un acto que requiere valor, bravura y arte, mucho arte.

Se forma un conjunto complejo de reglas que conocen sólo los toreros y los verdaderos aficiona-

dos. Goya, el pintor español más grande con Velázquez, era un ferviente de la tauromaquia, y aún apareció en el ruedo algunas veces. Sus álbumes, sus grabados acerca de las corridas demuestran la amplitud de sus conocimientos en esta materia.

Lalanda no tiene muy buena cara. Su color no es sano, y a pesar de su juventud, sus rasgos son demacrados, arrugados.

El famoso escritor norteamericano, Ernest Hemingway, asegura en la novela reciente que ha dedicado a las corridas de toros, «Death in the Afternoon» («Muerte en la tarde»), que la mayor parte de los toreros se hallan acechados por dos enfermedades peligrosas: la tuberculosis y la sífilis. Claro está que yo le dejo la plena responsabilidad de una afirmación tan grave.

Es una vida que cansa mucho, que agota mucho la de «matador de toros». El esfuerzo físico, la tensión nerviosa que impone a los que la llevan, es de los más grandes.

Por grande que sea la costumbre—Lalanda—no hay quien llegue a acorazarse, a blindarse contra la opresión, la emoción que

se siente antes de la corrida. El más viejo, el más experimentado de los matadores, cuando afronta, con la capa o la espada en las manos, a su futura víctima, vuelve poco más o menos a reaccionar como un principiante.

—Todo el arte del toreo, el secreto, la belleza de las corridas, consiste ante todo en la impetuosidad del ritmo. Para matar bien, hay que matar rápidamente. Cuando la corrida es larga y sus varios episodios duran más de lo necesario, el interés, la atracción del espectáculo, van desapareciendo.

En un cuarto de siglo, yo he visto muchas corridas, algunas magníficas, y tengo la misma opinión que Lalanda. Me parece, además, que el ritmo debe ir acentuándose, lo mismo que un movimiento musical *crescendo*, de manera que el espectador, jadeante, no tenga un minuto para volver en sí.

GASTON DOUMERGUE
AFICIONADO

Es en gran parte a Gastón Doumergue a quien el público del Mediodía francés debe el tener corridas de toros. Una comisión parlamentaria fué nombrada

en 1900 para promulgar un estatuto acerca de esto y, sólo contra todos los habitantes de Nîmes, Gastón Doumergue llegó a hacer prevalecer su modo de ver, a hacer «triunfar su fe», como lo dice juiciosamente Houterlout en su prólogo a *Los Bestiarios*.

«Se comprende que los hombres tengan tan pocos amigos, cuando los animales tienen tantos!»

—Si el espectáculo de los toros va degenerando—me dice un amigo mientras volvemos en coche—la culpa no es tanto de los ganaderos como de los toreros, créame usted. Estos, queriendo reducir lo más posible el trabajo y el peligro de las corridas, no quieren afrontar bichos que no sean relativamente pequeños, que no midan y pesen menos que los de hace treinta o cuarenta años. Para asegurarse de ello, basta con ver unos viejos grabados de tauromaquia. Para hacer una buena faena a un toro alto que tiene los cuernos proporcionados a su estatura, para matarlo desde cerca—pues todo el arte del torero consiste en trabajar lo más cerca posible—hace falta mucha ciencia y mucho valor. Los toreros, deseosos de cuidarse, porque lo

que quieren ante todo es figurar en muchas corridas y ganarse mucho dinero, prefieren los bichos pequeños y ligeros. Los ganaderos saben esto. No ignoran que si producen animales demasiado fuertes no encontrarán fácilmente quien los compre. El uno corrompe al otro, y se llega así a una verdadera decadencia del arte de los toros.

—Y hay también otra cosa—añade ese censor, severo sin ser nada injusto—: La venalidad tan conocida y hasta públicamente comprobada de la mayoría de los críticos que redactan las corridas. Pregúntesele a Lalanda: si está dispuesto a hablar, podrá contarle a usted unos detalles verdaderamente edificantes. Le dirá que un torero famoso que quiere conservar su popularidad debe dedicar un veinte por ciento de sus ganancias, por lo menos, a agasajar a sus críticos; sin un buen agasajo, no le saldría una crítica favorable, aunque hiciera maravillas. El público, que cuenta cada vez menos verdaderos aficionados, está así deliberadamente engañado. El torero más halagado no es el que más vale, sino el que más paga.

RAYMOND RECOULY.

LA MARAVILLA DEL SIGLO

El Papa eterno de la tauromaquia

SI POSSUMUS

De acuerdo con doce mil fieles de la Tauromaquia, congregados en la Plaza de Toros de Zaragoza, Nos, el AFICIONADO INSUPERABLE, que no conocimos a Domingo Ortega fuera del recinto taurino, ni tuvimos concomitancias con él, ni queremos tenerlas para no enturbiar nuestro concepto con relaciones personales.

Declaramos, en virtud de la obligación que nos impusimos ante el Supremo Mandato de la multitud enfervorizada, Pontífice Máximo y Eterno de la Tauromaquia a Domingo Ortega:

Por sus proezas inigualadas e insuperables realizadas la tarde del 17 de junio de 1934 en la Plaza de Zaragoza, en una corrida llamada de Beneficencia.

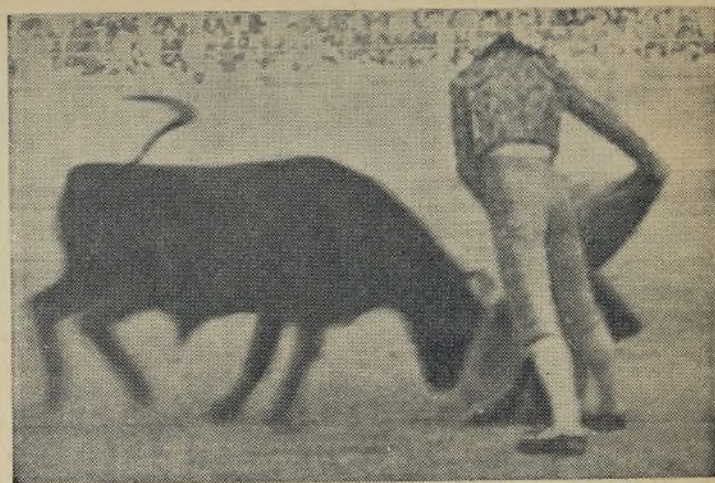
Podemos y debemos proclamarlo. Como Benedicto XIII en

Anteayer no sólo toreó, sino «que hizo toro». El mago de la muleta creó animal de lidia donde sólo había un astado perteneciente al género que en el mercado comercial se llamaría ordinario, de serie. Y entre los de serie habría resultado de los que, porque la casualidad lo ha decidido, salen peores que los demás.

Un artista toma en su laboratorio, un taller, un torito hecho en una fábrica sin marca conocida. De la creación hecha en la fábrica resulta un juguete cuyos resortes no responden, en el que el automatismo está pésimamente calculado, del que sólo responden las apariencias externas a la finalidad demostrativa del aparato juguete. El artista re-crea el juguete, es decir, lo modifica de tal modo que resulta una maravillosa obra de arte. Mucho más difícil de lograr porque tiene los de-

más transcendencia para la referencia de la faena. El avechicho había traído de las hierbas natales un geniecillo avieso, una especie de malhumor incontenido que le hacía desagradable, peligroso para el trato con el toro. Y cambió de «temperamento» en cuanto Ortega lo sometió a las operaciones físico-químicas de su laboratorio, instalado anteayer en el ruedo de Zaragoza.

No recordamos caso más portentoso de dominio. No hablamos de domador de toros. Hubo uno: Joselito, otra figura imperecedera. Puede haber algún otro. Hablemos de transformador, de transmutador de toros: Domingo, el de Borox. Aquél pudo ser superado por Ortega. A Ortega no le superará nadie. Lo que hizo con dos astados en esta plaza no puede ser superado, porque sólo los maravillosos pueden con-



PEPE GRACIA, el novillero aragonés, preferido por las empresas. Pepe Gracia será figura en plazo breve. ¡Al tiempo, porque el chava está «jumeando» de valiente!

LOS «CUCOS» DEL TOREO

No debe prosperar este bromazo

Días pasados estuvieron en Madrid el presidente de la Junta administrativa de la Plaza de Vista Alegre, D. Federico Ugalde, y el vocal y alcalde de Bilbao, Don Ernesto Ercoreca. Ambos realizaron gestiones a fondo relacionadas con la feria de Bilbao, consiguiendo la contrata de Félix Colomo para los festejos en que se lidien reses de Villamarta y de Miura. Por este lado, el éxito fué compañero de los comisionados.

Mas el objeto principal del viaje no fué, precisamente, éste. Toreros había muchos en cartera para cubrir los dos huecos; lo que importaba era dejar arreglado definitivamente el asunto de los ganaderos, que, con el dominio de los agrarios, se ha hecho, al parecer, insoluble.

Según nuestros informes, que, dicho sin vanagloria, casi siempre son exactos, apenas llegaron los señores Ugalde y Ercoreca a la capital de la República, dedicaron sus afanes a lograr una entrevista con los dirigentes de la Asociación que preside D. Julián Fernández Martínez. Y lo consiguieron, en parte, el día mismo de emprender el regreso a Bilbao; en parte, porque por el local social creemos que no aparecieron más que los señores Aleas, Albayda y algún otro. El presidente, los Tabernero y los andaluces no hicieron acto de presencia.

La cuestión inmediatamente quedó planteada en los siguientes términos:

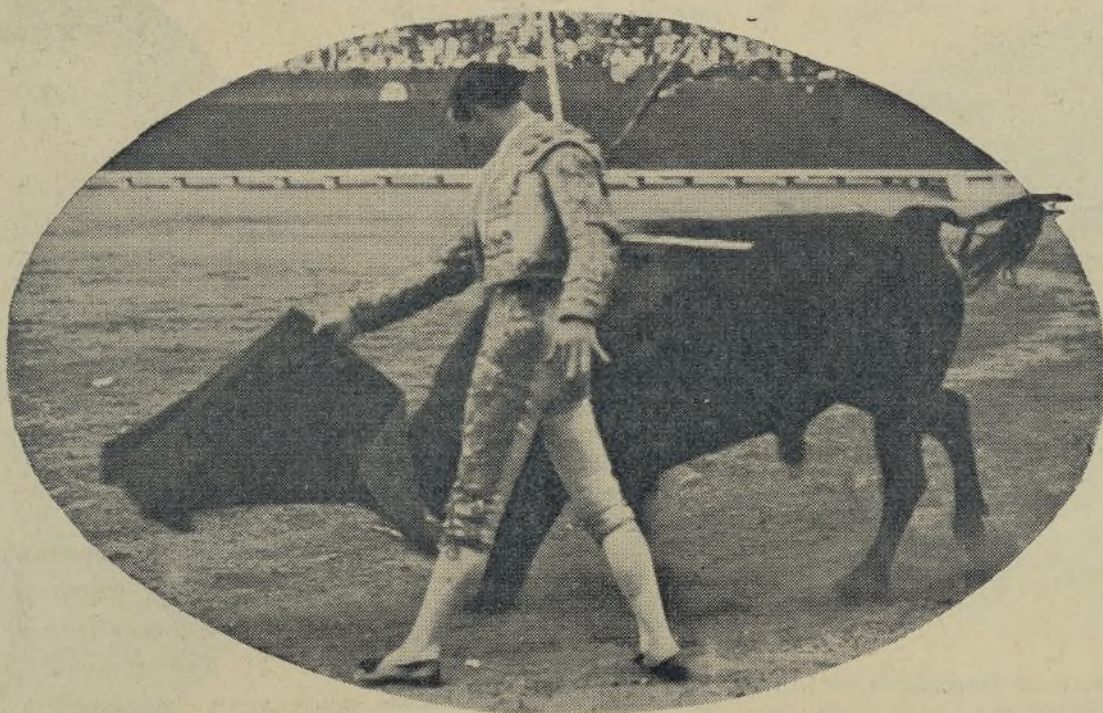
Comisión de Bilbao: Tiene en

su poder las contratas de Félix Moreno, Miura, Pablo Romero, Villamarta y Carmen de Federico, sin la menor objeción, y eso, que, existiendo ya el pleito, retuvieron los cuatro primeros las escrituras durante dos meses, al cabo de los cuales las enviaron a Bilbao sin reparo alguno, repetimos. Está dispuesta a llegar a un arreglo, anunciado, incluso, la corrida de Carmen de Federico, como extraordinaria. A lo que no está dispuesta, porque ello sería una manifiesta injusticia, es a eliminar del cartel a la prestigiosa ganadera.

Asociación de ganaderos: Piden insistentemente la eliminación de doña Carmen de Federico.

Se argumentó con exceso por una y otra parte, manteniendo los respectivos puntos de vista, y no surgió el arreglo.

Unos y otros están en la inteligencia de que al asunto se le debe dar una solución satisfactoria, pero en la práctica se estrella todo intento conciliatorio. Así es que los comisionados tuvieron que regresar a Bilbao con la misma inquietud que al emprender el viaje. Y los días pasan y las fechas se acercan. ¿Rectificarán los ganaderos? Nosotros así lo esperamos. No puede ser de otra manera. Existen unos contratos que hay que respetar. La autoridad lo sabe; los aficionados lo saben; los interesados lo saben. Luego no debiera haber pleito. Si lo hay, culpese, sin duda, a la influencia agraria.—R. (De El Liberal.)



Un momento de arte, valor y sabiduría de los muchos que derrocha DOMINGO ORTEGA por todos los ruedos, y que son de los que le justifican como primerísima figura.

Avignon puede quedar Domingo Ortega en ejercicio del Papado Taurino en tierra aragonesa, tierra a la que nadie la superó en grandeza, en heroísmo, en reciedumbre y en proclamaciones inmortales. Si todos juntos pudieron los aragoneses ser más que un Rey, y cada uno tanto como un Rey, en ejercicio de nuestra libérrima voluntad, de nuestro derecho y de nuestro perfecto estado de raciocinio, hacemos la anteinserta proclamación:

«Si possumus».

Porque Ortega es la maravilla taurina de todos los tiempos. Nadie le igualó. Nadie le superará.

Dicho. Firmado. Rubricado. Sellado con el Sello que Nos, en nombre de la Afición Taurina Aragonesa, hemos mandado grabar con estos distintivos: los Pirineos y ante ellos la Imperial Toledo. Y el busto del Papa Eterno de la Torería.

IMBORRABLE

Lo hecho por Domingo Ortega no ha sido igualado ni por él mismo.

fectos de iniciación material. Mas si a este juguete el re-creador le da vida, le otorga el don maravilloso de darle una relativa inteligencia para responder totalmente a su finalidad, la obra ha sido maravillosa, lindante con el portento, con el milagro.

Ortega toreó dos toros que no de tales sólo tenían los cuernos, las patas, la conformación fisiológica. Pero aquellos cornúpetas quedaron formados, en el espacio de unos minutos, en animales de sangre brava, en reses de lidia.

La transformación de los toros la «presenciábamos» y con tanta diaphanidad como si hubiéramos podido, por medio de aparatos que la ciencia nos ha de proporcionar un gran día, graduarla y demostrarla como producto señalado previamente.

No alegaremos, como ignorantes, que los dos toros fueron pequeños. Diremos que, pequeños o grandes, ¡¡no eran toros!! Y Ortega los convirtió en reses de lidia. Se operó el milagro. La transformación, en el sexto, tuvo

vertir en toros unos bicharracos con astas y piel de bovino.

Lo hizo con empleo de los más clásicos procedimientos de toreo al natural y con improvisaciones propias de la personalidad del artista. Los pases naturales abundaron, los modernos también, el parar templadamente y con dominio absoluto y el alegre cascaqueo de la modernidad. No en el terreno del toro, sino dentro del toro, inversísimamente dentro de la fiera.

El Papa Eterno tuvo una debilidad: en el primer colmenareño que lidió. Pudo realizar con él la misma transformación que con los otros. La inició y la bestia comenzaba a modificarse cuando Ortega sintió una flaqueza extraña y la operación transmutatoria terminó.

Todos los premios concedibles los recibió Ortega. ¿Qué importan esos premios materiales si acababa de ser proclamado por la muchedumbre Papa Eterno de la Tauromaquia?

(De La Voz de Aragón.)



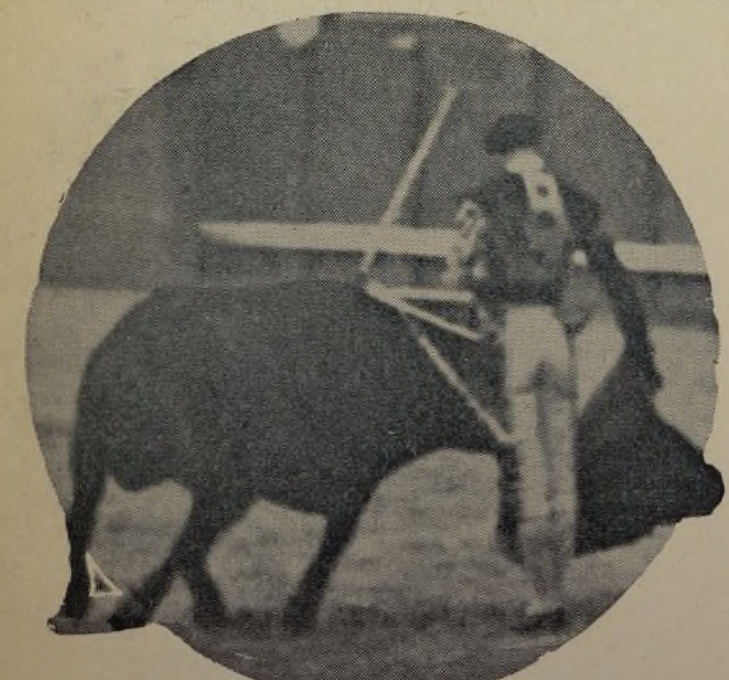
PEPE ORTIZ, el torero mimado en Méjico, que en España, en cuantas corridas actúa, demuestra lo mucho que vale.—Fotografía de Baldomero.



MANOLO BIENVENIDA, el titano del toreo, sobre cuyos hombros ha pesado siempre la grave responsabilidad de ser primera figura, desde su nacimiento al arte. Su último éxito de Madrid lo proclama una vez más.



CARNICERITO DE MEJICO tiene acotada la plaza de toros de Barcelona de una forma que no hay quien compita con el arrollador empuje del mejicano. Orejas y rabos en todos los toros. Así es como se acredita un artista! Pruebas son amores y no buenas... mientras de prensa. Y junto a las orejas los honorarios más caros que al primero. ¡Cuenta redonda!—Foto Vives.



LORENZO GARZA, el torero-tila, que pone a los públicos en pie provocando su cardiaquismo y luego con el sedante de su arte los hace temblar de emoción. En el mejicano Garza se esconde siempre una incógnita interesante.—Foto Vandel.

ACOTACIONES INUTILES

La novillada del Domingo en Madrid

Don Pedro Rico no asistió a la presentación de los novillos de Juan Belmonte en Madrid y envió para que le representase a José Pérez «Nili».

Suponemos que variará de criterio la opinión que le diese a Don Pedro y la que le enviase a Manolo Belmonte a Sevilla.

Salió un novillo bueno para el torero, el corrido en primer lugar y con él Miguel Palomino nos dio la misma sensación del célebre herrero de Arganda, que machacando se le olvidó el oficio.

Si Juan Belmonte exigiese para su presentación en Madrid dos novillos como los corridos en cuarto y quinto lugar, nos parecería que el trianero volvía a los toros por afición.

La gente se volvió indignada hacia el palco donde habitualmente se sitúa Pagés cuando las asistencias se llevaban a la enfermería a «Madriñeño» pero cuando se dieron cuenta del miedo que derrochaban los toreros, se rehicieron y protestaron con razón.

Un aficionado que estaba a nuestro lado nos dijo cuando las gentes paseaban en hombros por el ruedo a Martín Bilbao: este muchacho es un verdadero fenómeno, y nosotros, un tanto indignados, le contestamos: ¿para usted la jaca, amigo!

Cuando vimos a «Lengüita», el mozo de espás de Lorenzo Garza, repartir entre ciertos espectadores unos sobres que le había entregado Carlos Gómez de Velasco, en seguida nos dimos cuenta de la bravura de los novillos de Juan Belmonte y de lo que diría la prensa de ellos al día siguiente.

¡Qué alegría había en el ruedo cuando saltaron a banderillear dos muchachitos de la edad media, vestidos de negro funerario con galón morado!

«Guillotina» se quedó en casa, y los críticos de Tetuán se marcharon a Madrid, y los aficionados del Sol de ambas plazas se fueron al campo.

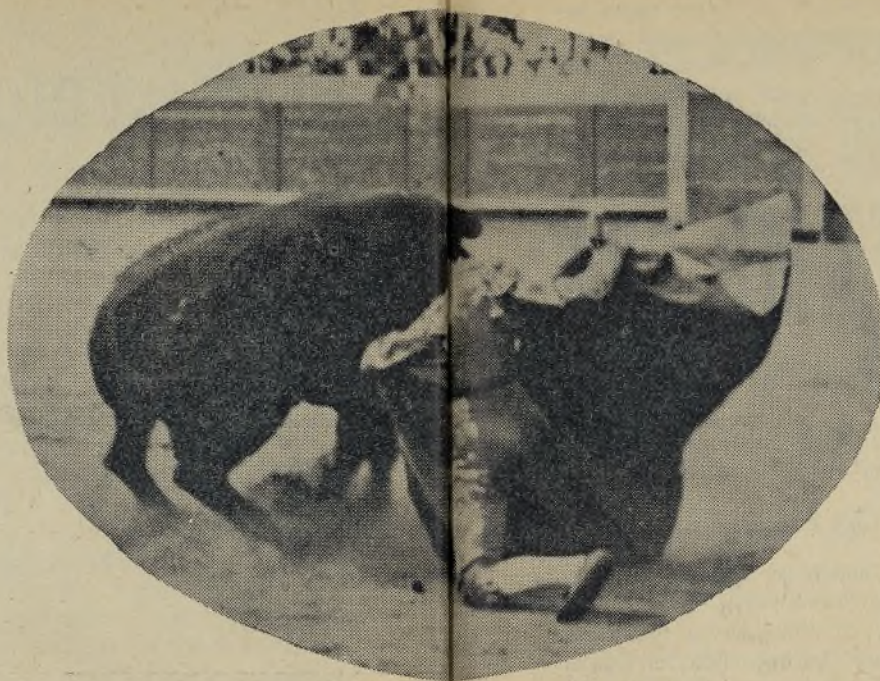
Martín Bilbao sorprendió a los aficionados en el último novillo. Toreó con la izquierda y mató con la derecha, fué ovacionado y hasta cortó una oreja.

EL GRAN GALEOTO

«El torero más halagado no es el que más vale, sino el que más paga».

¿Cómo se les ha quedado a ustedes el cuerpo?

Así se habla en Francia de lo que en España se denomina benevolamente «prensa financiada»



No hay corrida donde el dominio del arte de Marcial no se imponga a todos. El joven maestro es un eterno a la vergüenza torera.—Fot. Vives



PEPE GALLARDO, el torero d'chiclana, a quien se espera con el máximo interés en Madrid, ¡No es tarde, si la dicha es buena!



CHQUITO DE LA AUDIENCIA, más depurado estilista con el capote, que esta temporada se propone dar el estirón definitivo en su difícil arte. (Fotografía Baldomero).

UN «MANO A MANO»

Gregorio Corrochano y Juan Volapié, frente a frente

Porque a Gregorio Corrochano en A B C se le ocurrió escribir, atendiendo más al sonido que a la idea, que «no hay mano a mano, entre hermanos», a propósito de la corrida toreada en Madrid por Manolo y Pepe Bienvenida, le contesta Juan Volapié en Mundo Gráfico, con un sentido de más puro humanismo, porque lo más hermoso de la fiesta de los toros es precisamente eso; el quite, la generosidad, la nobleza con que un hombre arriesga su vida por salvar la de su semejante. Es un sentido altamente humano de solidaridad, de fraternidad, que redime a la fiesta de toros de otras crueldades. Y con el dicho y la respuesta, surge un nuevo mano a mano, entre hermanos, entre hermanos de profesión periodística, que el público, dueño y señor de toda actualidad, se ha encargado de subrayar. ¿Quién es, en este caso—siguiendo la euforia del enumerado de A B C—el Cain? ¿Quién es el Abel? ¿Tuvo Cain algún niño torero?

Salió por las afueras, con un par de fuego, Don Gregorio, pisando el terreno resbaladizo de la pasión y Don Juan al quite—un quite de hermanos—se llevó al toro con el engaño de la verdad, a terreno claro, donde la razón constituía el éxito. Y la gente, al contraste de un texto y otro, se entregó de lleno al optimismo. «¿Cómo lo que es meritorio entre extraños, escribía Volapié, puede ser reprochable entre hermanos de sangre?» Y el mano a mano periodístico, se justificaba con idéntica razón, al mano a mano entre hermanos, que tuvo por testigo la afición de Madrid.

No valen prendas. El pueblo, con su instinto soberano, falla inexorablemente del lado de sus gustos. Y sus gustos está en lo bello. Y bello es ese choque artístico, entre esos dos titanes del toreo, que se llaman Manolo y Pepe Bienvenida. Y bella es la gallarda competencia, y el animoso estímulo y el afán de superarse... Y bella es esa derrota de la monotonía, con que Pepe y Manolo y Manolo y Pepe elevan la tórnea del espectáculo, ejecutando suertes olvidadas.

Los públicos están de parte del «mano a mano» Manolo y Pepe Bienvenida. Lo proclamó así la afición de Madrid. Lo proclama ahora la curiosidad despertada, a la vista de este «mano a mano» periodístico, en el que el sentido humano y optimista de Volapié venció al criterio cerrado, anacrónico y pesimista de Corrochano. ¿Cain? ¿Abel? ¿Tuvo Cain algún niño torero?

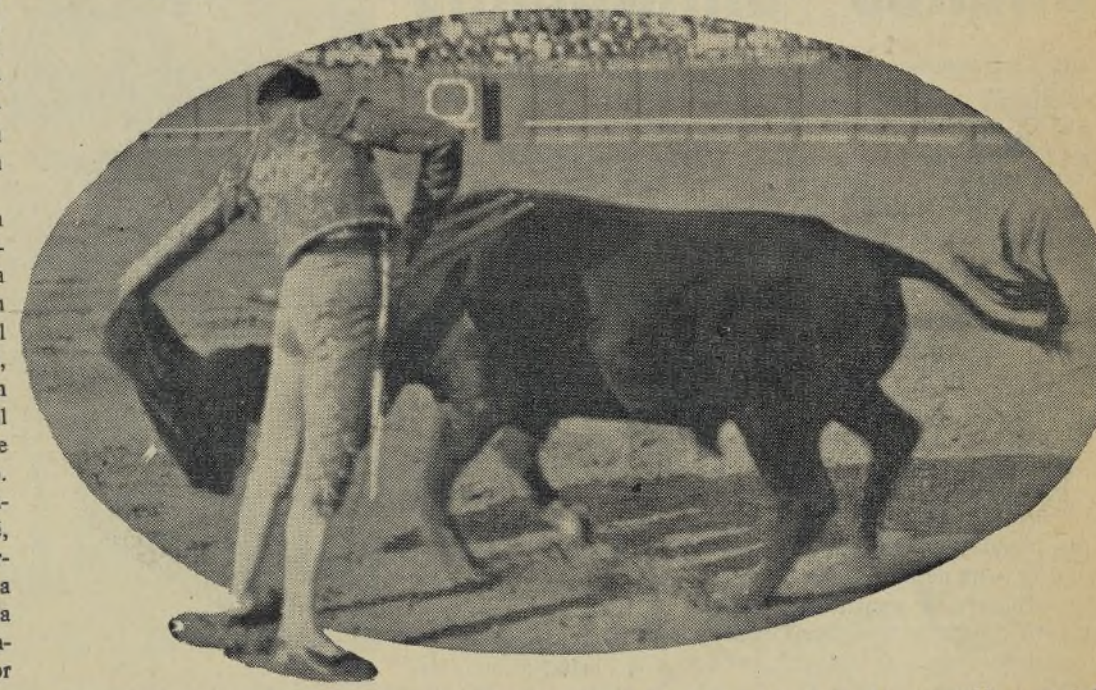
LLAPISERA tiene una bomba preparada para estos días que acabará con tantos voceros como le tiran al bolsillo sin que él llegue a extremarse.

Cuando lo sepan ustedes se alegrarán y nosotros también.

Va la combinación que había acordada para hoy en Nimes ha quedado truncada. Va no torea Sánchez Mejías. El cartel lo compone Gallo, Belmonte y Alfredo Corrochano. Y no torea Sánchez Mejías, según todas las referencias, porque su cuñado, el anciano Rafael, le ha puesto un caprichoso «veto», y tiene anunciado que no toreará ninguna corrida en la que figure Ignacio Sánchez Mejías. Entre caprichos, chocheos y vetos infantiles, está el patio como para recogerse los pantalones a usanza femenina. La explicación oficial de la no inclusión en el cartel de Nimes, es una clásica molesta y engorrosa, pero la explicación que da la gente al hecho es un reflejo neurótico del vetusto gitano. ¡Siga el baile... y la zarabanda! ¡Por nosotros!



CURRO CARO, el torero sin rival en cuanto a atracción de todos los públicos, a los que convence con su cualidad suprema de buen torero. Toreó todas las tardes cosechando éxitos definitivos.—Foto Vives.



LAINE ha reverdecido en sus últimas actuaciones por Andalucía, aquellos sus triunfos de siempre, que le tienen colocado en el primer plano de la novillería, cotizándose como los privilegiados. Viene lo que se dice «pegando» de verdad. Por eso el señor Pagés no debía demorar su inclusión en los carteles de Madrid.—Foto Gonzani.

¿Qué contestaría el señor Pagés a estas sencillas preguntas?

—¿Es cierto que abandona usted a fin de mes la gerencia de Madrid?

—¿En qué funda su decisión?

—¿Le han abonado a usted el dinero que le adeuda la empresa de Madrid?

—¿Se da por terminado con su supuesta decisión el «veto» que le tienen puesto los ganaderos?

—¿Torea Juan Belmonte en la feria de Valencia?

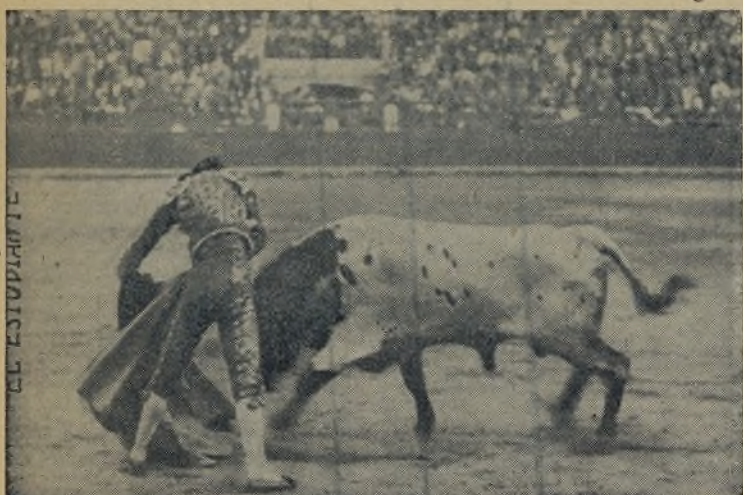
—¿Es cierto que Domingo Ortega no torea ninguna corrida con Belmonte?

—¿Cuándo torea Belmonte en Madrid?

—¿Le sustituye a usted en la gerencia de Madrid el Hombre del Furo, Pepe Romeo o Diego Mazquiarán «Fortuna»? ¿Constará usted a esta encuesta?



PEPE BIENVENIDA en el famoso mano a mano con su hermano Manolo, en la plaza de Madrid, se descubrió como un torero sin ejemplo, capaz por sí solo de traer de cabeza a todos los mandones de la torería.



EL ESTUDIANTE, el torero que se lleva arrimando al toro más que ninguno esta temporada. Por eso Becerra discute su apoderamiento a pecho descubierto. El miércoles torea con La Serna en Segovia.

COMENTARIO

TOREROS - GANADEROS

Curiosa, interesante coincidencia la de que un torero pueda ser a la vez ganadero, criador de reses de lidia.

Toreros-ganaderos... ganaderos que antes fueron toreros y que por el esfuerzo de su valor y valer, a más del factor suerte, pudieron crearse un capital para satisfacer la suprema aspiración de cuando se retiraran del ejercicio de su profesión y arte a la vez, adquirir un cortijo y seguir dedicándose a los toros, pero no para lidiarlos, sino para criarlos... Esto se ha dado repetidas veces. Parecía lo lógico, lo natural, casi lo obligado para todo torero que lo fuera de tronío al retirarse se hiciera, se convirtiera después en criador de reses bravas... ¿Quién mejor que él? El que podía, lo hacía, porque su afición y ambición por el toreo eran grandes y auténticas... El que no sentía tanta afición, se limitaba con retirarse tranquila y discretamente a disfrutar de un bien ganado descanso, en una vida de acomodo, hecho todo un señor propietario, bien de fincas rústicas o urbanas, para vivir de las rentas que le produjeran sus

propiedades que se trabajaban por sí mismo, o por quienes se las arrendaban.

Eso acaecía por épocas ya algo lejanas, pues que en posteriores predominó el torero o toreros que, al decidirse retirarse, pasaban a ser señores particulares que ponen su dinero en cualquier negocio o Banco como el más vulgar de los burgueses o capitalistas... Empero, he aquí que ahora, en estos últimos tiempos, y precisamente en los actuales, se da el caso, en verdad curioso, interesante, notabilísimo, de que ya algunos toreros, bastantes, antes de decidirse a retirarse—como se cotizan mucho y bien en cuando apenas definen una personalidad—, consiguen hacerse—si el factor suerte, naturalmente, les es asaz propicio—, un saneado capital lo destinan pronto a una finalidad práctica para gozarlo con aquello que más se ajuste al colmo de sus aficiones y ambiciones... Y hete aquí lo curioso: el que uno de esos toreros en activo pueda coincidir en ser a la vez ganadero, criador de reses bravas.

Toreros-ganaderos. Estos casos

representan significativos y elocuentes ejemplos de cuán inmensa es la afición de ciertos toreros y cuán no menos inmensa su ambición. Afición, porque no sólo se sienten satisfechos con torear, sino que desean saborear el toro, la fiesta taurina, como proveedores del principalísimo elemento del espectáculo, criando y cuidando del toro. Ambición, porque no se dan por satisfechos con la gloria y dinero que hayan podido alcanzar como lidiadores, sino que anhelan alcanzarlos también como criadores de reses de lidia.

Admirable... ¡Esto es tener verdadera vocación de taurino: ser torero-ganadero!

Cuánto bueno, para bien de la fiesta de los toros, pueden proporcionar los toreros-ganaderos con la duplicidad de su personalidad, si el buen sentido, la afición y la ambición le impulsan a orientarse acertadamente...

¿Quién mejor que un torero

éxito, pues que la coincidencia feliz del lucimiento como lidiador con reses suyas que también luciera, se les regatearían siempre uno de los dos éxitos o como torero o como ganadero... por aque-

llo de que no faltarían necios espectadores que lanzaran desdeñosa e hiriente frase como esta de... «Si con sus propios toros no se luce...»

DON ISTA.

LAS COSAS COMO SON

Nos dicen que Pepe Chalmeta está dispuesto a tarifar con su apoderado actual, para dejarse llevar por el canto de sirena de un apoderado de viejo cuño.

Las cosas, como son.

Pero Juanito Jiménez, que toreó en Valencia muy requetebién, o lo han repetido por imposición del chalao vinícola Ruiz Toledo. ¡Que también me coge este muchacho!

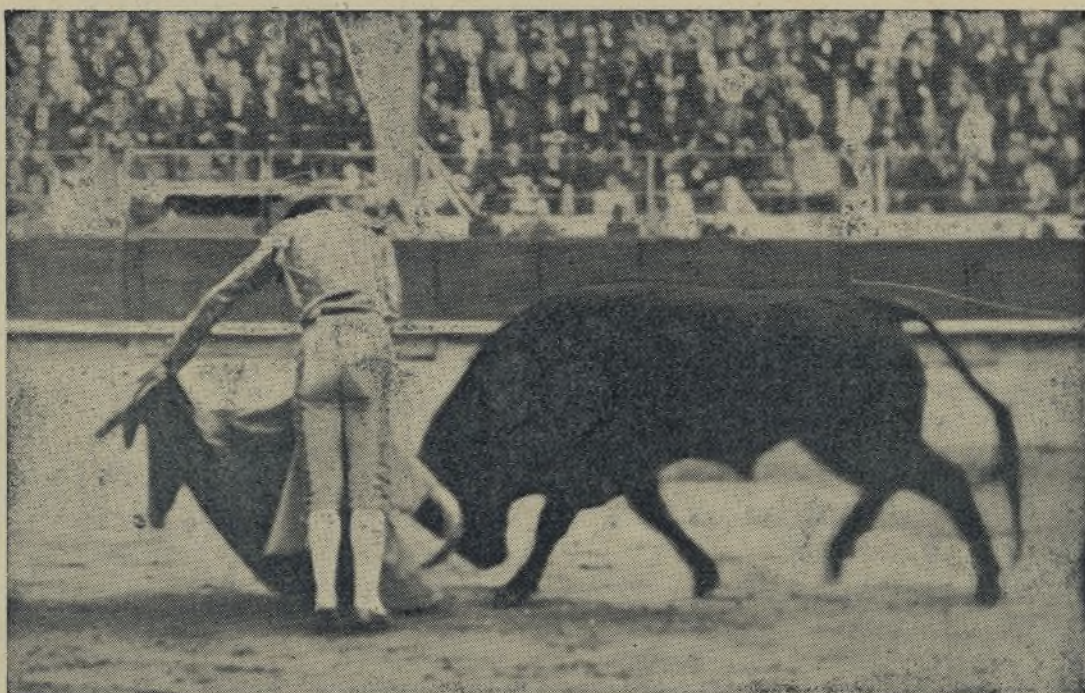
Las cosas, como son.

abono de sol de todas las corridas 31 pesetas.

¡Y luego quieren que este muchacho tenga sombra!...

Las cosas, como son.

Durante los días del martes y miércoles últimos, Marcial Lalanda, en contra de su costumbre, paseó con insistencia por toda la calle de Alcalá. Llegaba a todos los corrillos taurinos, saludaba a los amigos, conversaba con unos y otros...



VICENTE BARRERA, el torero discutido por sus compañeros con motivo de no haber actuado en la corrida del Montepío. Nosotros creemos firmemente que cuando se torea así no hay discusión posible, aunque los compañeritos le quieran rebajar de categoría. ¡Pero como han puesto el patio taurino algunos señores!

para conocer del toro y al hacerse ganadero con la pretensión de llegar a ser excelente criador de reses bravas, obrar con cautela y acierto, ya que su propia experiencia ha de documentarle para comprender cómo y cuál ha de ser la selección del verdadero toro de lidia?

¿Quién mejor que el torero-ganadero para saber y comprender de las exigencias de los toros con respecto de los toros, y del aficionado con respecto del toro y torero, para tratar de buscar y encontrar la nivelación de las exigencias de aficionados y toreros respecto de los toros?

Mucho y bueno puede hacer en pro de la fiesta los toreros-ganaderos, indiscutiblemente... Pero, para que puedan actuar con libertad, sin prejuicios y a impulsos de más sana afición y ambición, de aconsejar es que ellos jamás lidien sus propios toros... porque, entonces podrían exponerse doblemente a ser víctimas, bien de sus equivocaciones como toreros y ganaderos para el fracaso o el percance..., que, para el

Pero Antonio Suárez, que ve más que un lince, con o sin gafas, no ve claro eso de que Rondeño no toree en Tetuán nuevamente. Y se habla de actitudes violentas y de otras cosas por el estilo.

Las cosas, como son.

Pero el ex marqués de los Boscillos lleva gastado en «sobre» para los periodistas desde el domingo por la tarde, más de cuatro mil reales, que al siete y medio por ciento suman...

Las cosas, como son.

Pero Danielito Luca de Tena ha nombrado a un nuevo apoderado que no lo conocen ni en la portería de su casa. Y los amigos del muchacho le cantan con música de El Niño judío: «Danielito, qué cosas tienes».

Las cosas, como son.

Pero Escriche asegura que siempre vió los toros en sol. Y recuerda que en la feria que toreó Sánchez Mejías las siete corridas en Valencia, le costó el

Alguien achacaba este acto de presencia a los rumores propalados por ahí de que Magritas no había avisado a Lalanda para torear la corrida del Montepío, por el hecho de «no haber encontrado su paradero». Y en tanto:

«Por la calle de Alcalá muy contento va Marcial con las manos apoyadas en las caderas...»

Las cosas, como son.

Un novillero amigo de Eduardo Gordillo, que piensa marchar a América en busca de toros y fortuna, le pedía al banderillero sevillano una clave para cablegrafiarle las corridas cuando las hubiere. Gordillo le proporcionó esta sencilla combinación:

1: poca suerte. 2: ovación. 3: orejas. 4: hacen falta músicos, porque los que había en la plaza han muerto de cansancio...

Las cosas, como son.

Imprenta TORERIAS

Bravo Murillo, 30.



PEPE AMOROS, el salmantino, que el domingo triunfó en Gijón, cortando orejas de sus enemigos entre grandes ovaciones. Hoy torea miuras en Badajoz, y, como en Gijón, será el que lleve el gato al agua, porque es torero.

DE LA PRENSA DE PROVINCIAS

El triunfo de EL SOLDADO en Valencia

Un debut afortunadísimo. Contento debe estar el muchacho.

El público lo recibió cariñosamente y le animó con sus aplausos, ya que lo primero que se vislumbró en el mejicano fué una enorme voluntad para complacer a los espectadores y ganar su beneplácito.

El Soldado—valga nuestra primera impresión—es un diestro que lo hace todo, que lo intenta todo, que llena el ruedo, que anima la fiesta y, cosa rara entre los de Méjico, imprime a su labor alegría cascabelera.

Su toreo de capote es fino, variado y elegante.

El domingo fué ovacionado constantemente al veroniquear de salida a sus toros y, sobre todo,

cía con fuerza y con un temperamento atroz.

El Soldado, que había brindado al público desde el centro del redondel, lo dobló con pases ayudados en redondo por bajo, por ambos lados, instrumentados con valentía y dominio. La faena, ejecutada en los medios, resultó de gran efectividad.

En los terrenos del muleteo entró muy bien a matar y puso más de media estocada en todo lo alto, de la que dobló el toro.

Ovación; después del arrastre se reprodujeron los aplausos, y el diestro tuvo que saludar desde los tercios.

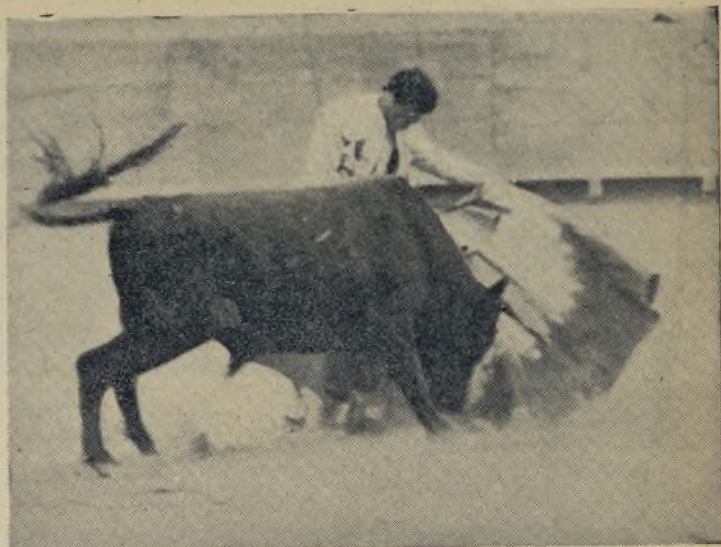
En la faena de muleta a su segundo tuvo ocasión El Soldado de lucir su vasto repertorio.

Manolo Gómez, el infatigable hombre de negocios taurinos, ha organizado las corridas de feria de Segovia con carteles tan excelentes como toros de Sotomayor, para Victoriano de la Serna, Manolo Bienvenida y El Estudiante. Los enemigos le tiran al codillo, pero él comerá jamón este invierno y los otros seguirán tirando al codillo al hombre que madruga mucho todos los días.

Carpeta taurina

Este hombre es el demonio

El fakir Daja-Tarto, verdadero amante de la fiesta taurina, tras un largo entrenamiento, va a reanudar, a su regreso de América, sus actuaciones en las plazas de toros.



EDMUNDO ZEPEDA, el artista mejicano, que muy pronto le veremos en Tetuán triunfar ruidosamente, porque tiene arte para ello y un valor extraordinario.

Cosas de Huelva

CURRITO «LAINE» QUIERE EMULAR LAS GLORIAS DE SU HERMANO DIEGO

Después de los dos éxitos alcanzados en la plaza de toros de Huelva por «Laine II», han comenzado las empresas a firmarle novilladas, y probablemente el 29 del actual, festividad de San Pedro, actuará en la plaza de toros de Valverde del Camino, estando en trato, además, con las empresas de Badajoz, Ecija y San Fernando (Cádiz).

Este chiquillo, que reúne sobradas condiciones para ser figura en el toreo, ya que cuenta con un valor imponderable, es una esperanza grande en el arte taurino, y muy pronto figurará su nombre en el escalafón de los que valen, pues tiene manera y madera de torero grande.

¡Buena extirpe la de los «Laine»! De casta le viene al galgo el ser rabilargo. Este a que me refiro es hermano de Diego Gómez «Laine».

LOS BUENOS AMIGOS DE «LAINE»

José Miguel, el confitero de más popularidad de Andalucía, el que expende las más ricas millojas, está que no le cabe la camisa en el cuerpo en ver que «Laine» camina a paso agigantado para alcanzar la alternativa. Sus ruidosos triunfos obtenidos por todas las plazas en donde ha actuado ¡Muy bien, José Miguel! A usted le escuchamos y damos por

buenas sus palabras, ya que el torero a que se refiere no es ningún indocumentado, y sí un consumado maestro.

Catorce novilladas toreadas en Sevilla, y en todas ha triunfado.

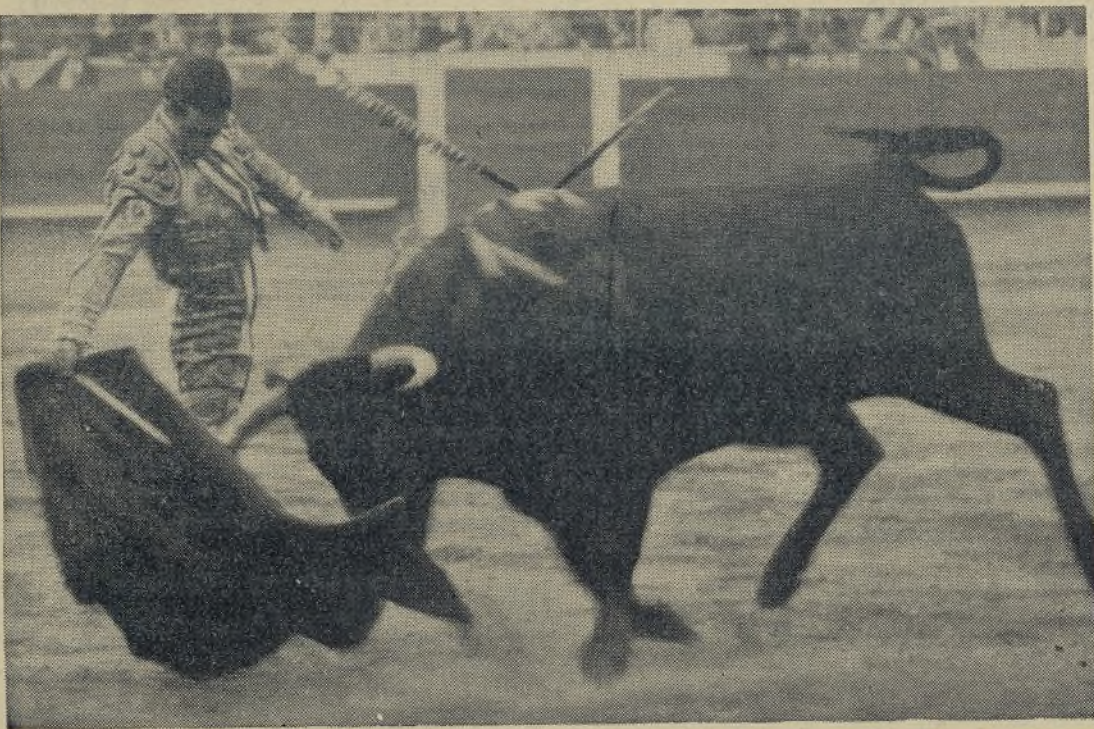
¡A doctorarse, Dieguito, y a darse a conocer por las plazas del Norte, para verte llegar pronto a la cúspide.

¿Será verdad que «Laine» toma la alternativa en la próxima feria de septiembre de Sevilla, y que le serán entregados los trastos de matador por uno de los fenómenos más grandes del toreo? Estos son rumores que he oído, y, ojalá lleguen a confirmarse. ¿Verdad que sí, amigo Pepe Miguel? ¡Cuánto vas a gozar ese día!

PAREJA DE BECERRISTAS

Han formado pareja de becerristas «Niño de la Isla» y Currito Frijones, los dos chavalillos onubenses que tanto están dando que hablar entre la afición. Don Antonio Marroco, empresario de varias plazas, le tiene ajustadas para este año varias becerradas. Es casi seguro que en la próxima feria de agosto de Valverde del Camino toreen una tarde; así nos lo aseguran personas que están en contacto con la empresa valverdeña. También se dice que esta pareja de niños piensan presentarlo al final de temporada en la plaza de Sevilla. Como en esta plaza de toros hagan lo que le hemos visto hacer por aquí.

J. CALERO



VICTORIANO DE LA SERNA, el torero de la continua atracción en los ruedos por el arte inconfundible que pone en cuanto ejecuta. El miércoles se presenta ante sus paisanos, en Segovia, y es de esperar que además de llenar la plaza, corone su éxito con una de las más grandiosas faenas de su vida torera.

en los quites. Su galleo por chiclelinas tiene un sello personal, gracioso y de gran prestancia.

Puso banderillas a su segundo toro.

Dos pares en los que aguantó valientemente la fuerte arrancada de su enemigo, ganándole la cabeza con dominio y justeza y saliendo de la suerte, después de clavar en lo alto, limpio y sobrado.

Las ovaciones fueron de las grandes.

Terminó el tercio con un par al cambio, que, por tomar al toro excesivamente en corto, tuvo que marcar la salida antes de tiempo. (Ovación.)

También tomó las banderillas en su primero, y, por no querer pasarse, puso medio par: el toro no hizo por él. Repitió con uno entero superior, después que consiguió que el bicho se le arrancara. (Ovación.)

La faena de muleta a su primero fué sobria y ajustada: el bicho, tardo, cuando se arrancaba lo ha-

Muy bonita, muy torera, con salero.

Faena derechista, sí; pero acabada, perfilada, completa.

Aprovechó cumplidamente el bravo animal que le tocó en el lote.

Un pase de la firma que lo hubiera rubricado el que los inventó.

El cambio de muleta de mano, estando de espaldas al toro, muy vistoso.

Pases por alto, cambiados, ayudados, en redondo...

El público jaleó desde que comenzó el muleteo y al tercer pase, completamente entregado, hizo tocar a la música.

Un pinchazo sin soltar y una estocada alta y que, por estar un poco atravesada, necesitó el descabello con la puntilla.

Ovación, orejas, vuelta al ruedo, prendas, saludos desde el tercio y desde los medios.

Fuó sacado en hombros de los entusiastas y llevado en dicha forma hasta el hotel.

(El Mercantil Valenciano.)

Daja-Tarto, después de realizar espeluznantes experimentos (triturar e ingerir cristales, caminar sobre botellas partidas con los pies descalzos, atravesarse el cuerpo con flechas, tragarse un largo puñal y subir a una escalera cuyos peldaños están formados por afilados sables), lidia y da muerte a unos becerros.

El fakir torero, que el año pasado actuó en varias plazas con enorme éxito, ha nombrado apoderado a D. Rafael Cardona, Lavapiés, número 56, y representante, a D. Mario García, Antonio Grilo, número 8.)

¿Después de engullir cristales quiere comer del toro? ¡Este hombre le quita el sueño a más de cuatro taurinos de guardarrupia!

El valiente novillero vigués, Benito Carciller, «Barrera II», después de los triunfos en La Coruña y Pontevedra, ha sido contratado para actuar en fecha próxima en Santiago.



REVERTITO, el novillero sevillano, que el domingo en Tetuán dió una tarde de torero hecho, por lo que constantemente fué ovacionado y por eso vuelve hoy a actuar.

HAY QUE ABRIGARSE



Según la prensa de Madrid, al dar cuenta de la corrida de Béziers, en la que actuó Pedrucho, con dos muchachitos de abolengo, nadie sabía que Pedro Basauri dió una gran tarde de toros. ¡Pero una tarde grande y con Palhas!

Y las orejas que ganó Pedrucho se las comió... el teléfono.

Claro que Teléfono se llaman Noaín y Manolo Martínez, y ante ese alarde de compañerismo y frescura no hay más remedio que exclamar:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

El sábado último torearon en Tetuán, por la noche, de directores de lidia, en la becerrada de los chóferes, Antonio Márquez y Fernando Domínguez. Y Bonilla, que había estado muy bien con el capote, no hacía más que gritarle a D. Alambre al verle tiritar de pánico:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

Al fotógrafo Mari, en el banquete con que unos amigos obsequiaron a Armillita la otra noche, le dieron una serie de «roscazos» que lo dejaron hecho una lástima. ¡Por poco le cuesta la gracia un objetivo!

Y nosotros, recordando lo mucho que esos señores han criticado cosas semejante en muchos banquetes, no podemos menos que exclamar:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

No es cierto, como dicen que afirma Chocolate, que el amigo Pegamín se comiese en el banquete de la otra noche todos los plátanos del lado de la presidencia. Pegamín dirigió sus tiros hacia otro lado... cosa que debió molestarle a Don Antonio Melopea cuando salía de Dáncing gritando:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

Ha llegado a nuestros oídos que también el nuevo diario republicano *La Libertad* ha metalizado sus revistas a tanto la línea como cualquier diario de la noche.

Y nosotros, al saber que ya ha picado otro compañero en el anzuelo de los administradores de los periódicos, sin poderlos contener, después de gritar ¡Viva La Libertad de prensa!, exclamamos:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

LOS GATOS DE TORERIAS

¡QUE ME TRAIGAN LA MONTERA!

Juan Belmonte lleva unos días toreando en la finca de Don Manuel Santos, en plan de entrenamiento. Y para mayor propiedad y justeza se coloca el traje de torear para ir amoldándolo a su cuerpo. ¡La falta de costumbre! Resulta en extremo gracioso el ejercicio colorista de Juan.

La otra tarde, a pesar de las restricciones, se aglomeraron en el campo una nutrida representación de curiosos, que se hincharon de ver torear a Belmonte. Como quiera que los grupos aumentaran, Belmonte ordenó con su graciosa tartamudez: ¡Que me traigan la montera!

—¿Pero también vas a ensayar con la montera?—le preguntó Gillés, que está en los huesos desde que va a torear Juan.

—No. Es para brindarle a esta gente. ¡Por si se me ha olvidado!

¡VENGA EL DAÑO, SI VIENE SOLO!

Diálogo cogido al vuelo, a las puertas de un céntrico café.

«—¡Ya está el gato en la talega! Pagés acaba de decir a la empresa de Madrid que se marcha a su casa si... le pagan.

—¿Y le pagarán, Don Manuel?

—Desde luego. Hemos remitido el dinero, entre cuatro o seis ganaderos...

—Usted, entre ellos?

—Yo no soy más que el cajero.

—¡Ah, vamos! ¿Y quién será el nuevo gerente?

—¡Quién puede ser, sino el Hombre del puro! ¿No le gusta a usted el testafarro?

—¡Venga el daño, si viene solo!

CALDERON EN CLASES PASIVAS

La otra tarde se entrenaba Juan Belmonte en su finca, vestido de torero. Hacía flexiones, corría, se colgaba de los machos dos kilos de plomo, jugaba la muñeca izquierda... cuando se le presentó su comadre, la mujer del anciano banderillero Calderón.

—¿Compare, qué hace usted, vestido de esa forma? ¡Si lo viera mi marío!

—Aquí... sacrificándome. ¿Y usted cómo viene por aquí con este calor?

—Pá sabé si mi Osé va a í con usted este año o no. Que un Bermonte sin Calderón es lo mismo que un gaspacho sin tomate.

—Calderón, este año y los que quede va a está en... clases pasivas.

—¿De qué dice usted que me lo va a vestí?

—De... cobrar todas las corridas sin moverse de casa. Eso son las clases pasivas.

—¡Compare, lo que a usted no se le ocurra...!

¡PAZ A LOS MUERTOS, SEÑOR ANTONIO!

Maravilla se despidió de la afición madrileña, el pasado jueves, en la corrida del Montepío.

Ha sido una despedida cruel, sin aparato, sin cobrar y ante la indiferencia de los espectadores.

Su despedida de la afición Pamplonica va a ser otra cosa, allí los panecillos y las cazuelas cubrirán el espacio.

¡Paz a los muertos, señor Antonio!

DON LATIGO.

AHI VA ESO



Un camisero de toreros tomó sus medidas y organizó una cena al diestro Armillita Chico.

La cena se comió, pero es posible que por la clase de enemigos que al diestro de Saltillo le haya creado el camisero en cuestión la cena se le haya indigestado.

¡Total, cuestión de meterse en camisas de once varas quien no debió de salir de su mostrador!

¡AHI VA ESO!

En Jerez de la Frontera ha surgido un nuevo fenómeno.

Le llaman El Niño de la Imprenta, y sus amigos piden que se le saque a torear, «para que demuestre que es verdad lo que dicen los periódicos».

Si El Niño de la Imprenta llegase a demostrar todo eso, ¿qué iba a ser de Federico el funerario?

¡AHI VA ESO!

La nota sensacional de la semana ha sido la nota puesta al cartel del Montepío en contra de Vicente Barrera.

Y es lo que comentaba la gente: «Si entre compañeros se hace eso...»

¡AHI VA ESO!

¿Qué celebraría la otra noche, con unos amigos, Heliodoro F. Evangelista? ¿Su onomástico? La gente creía otra cosa. Y hasta le llegaron a felicitar por su ascenso... a tanto alzado.

¡AHI VA ESO!

El festival a beneficio de Chiquito de Begoña ha sido aplazado, porque Rafael el Gallo no quería actuar sin argarabá algo.

¡Este ilustre hacendista está que lo tira...!

¡AHI VA ESO!

Hoy torear ganado de Miura en Badajoz, y a precios económicos, toreros que luego quieren a capricho de sus apoderados, elevar su cotización, cuando la cosa no tiene remedio.

Y en cambio otras figuras ganando *El Oro* y río del *Rin* precisamente.

¡AHI VA ESO!

Si Pagés leyera a menudo TORERIAS, estaría al cabo de la calle de que uno de los novilleros que más prometen y que más esperanza tiene puesta la afición es Agustín Quintana.

COLMADO

EL MEJOR CHATO
DE MANZANILLA

NUÑEZ DE ARCE, 5

LOS ASES

CERVECERIA

INMEJORABLE
TAPA DE COCINA

TELEFONO 30275



LOS PASES CON LA DERECHA

(Continuación).

do que los toros se PASAN con la derecha cuando SE RECUESTAN sobre las tablas o se colocan en la QUERENCIA de un caballo muerto, TAPANDO LA SALIDA del matador que en tal terreno intenta colocarse?

No voy a citar más autoridades: con las dos basta y sobra para mi objeto. Además, ninguna mayor que ellas pudiera traer a colación.

Está bien claro: Montes no consigna en su libro los pases con la derecha y cuando habla DE PASAR LA MULETA A LA MANO DE LA ESPADA ya hemos visto cómo lo hace. El director de EL MENGUE, sólo en dos casos admite que a los toros se les pase con la derecha.

Por mi parte, voto con el director de EL MENGUE. Es de sentido común, que cuando un toro se recuesta del lado izquierdo en las tablas, se le saque de ellas manejando la flámula con la mano de cobrar, y lo mismo debe hacerse si el bicho se encastilla

en un caballo muerto, como indica Garisuaín.

Pero emplear los pases con la derecha desde el instante mismo en que el espada se pone delante de la res, alternarlos con los naturales, como si fueran lo mismo y pudieran usarse indistintamente; convertir lo accidental y de momento en permanente y de rigor, es una herejía taurina que deben rechazar los buenos aficionados.

Ya estoy oyendo la objeción que algunos de éstos hacen.

Es decir, que para usted, Montes no lidió ningún toro que se le acostase ferozmente del lado de la muerte, ni que se le colara por dicho lado más ferozmente aún, ni que le achuchara en aquel terreno.

¿Pues no había de lidiar? ¿Qué duda cabe! Pero (según los que le conocieron) no apelaba en seguida a los pases con la derecha para defenderse; tenía bastantes recursos para hacerlo con las reglas que fijó en su tauromaquia y que debió seguir durante su vida en el ruedo; porque de ha-

berlas olvidado desde 1836, en que las publicó, hasta su retirada (una veintena de años próximamente), no hubiera faltado algún crítico de autoridad que hubiese puesto en entredicho la de Montes, por no predicar con el ejemplo.

Ya sé yo que a pesar de los pesares el gran Paquiro (como todos), usaría la mano derecha para trastear a las reses; pero sería en los casos que cita Garisuaín; sería cuando humanamente no hubiera otro remedio, y por no haberlo, ningún buen aficionado se atrevió a censurarlo. No lo haría casi nunca al tantear antes de la estocada, que es cuando se practica la verdadera suerte de pasar de muleta; lo verificaría luego, cuando ya no se tantea, cuando la suerte perdió su importancia, cuando los pases se convierten en muletazos sin nombre, aunque nos empeñemos todos en bautizarlos a nuestro gusto.

No; no deben admitirse los pases con la mano derecha en el tanteo (fuera de los casos indica-

dos); ni castigan, ni tienen mérito, ni son de valiente.

¿Que todos lo usan, que todos lo han hecho en mayor o menor escala? Pues todos merecen censuras, llámese Lagartijo, Guerrita o Chico de la Blusa.

Es antiartístico, y por eso es malo. Sí, es antiartístico, porque la espada se lleva siempre en la mano derecha; si se presenta a todos los combatientes. El pasársela a la izquierda resulta antiestético y risible. Figúrense por un momento un general que arregando las tropas se sonara la nariz con el pañuelo, empuñase la tizona con la mano zurda y siguiese la arenga.

Aquella figura, fuera de marco, haría reír y adiós perorata.

Pues el mismo efecto debe hacer, y hace seguramente, la figura del espada llevando el estoque con que ha de herir en la mano izquierda, y la muleta con que ha de pasar en la diestra; es un cambio de papeles que no se acomoda con la seriedad, con el arte ni con la estética: aquello pa-

rece un matador zurdo, un torero defectuoso, un coleta REPARAO. Y lo de pasarse a la mano derecha el estoque y flámula, lo de ocultar con el trapo el acero, es más inmisible todavía; es algo alevoso que pugna con la nobleza de la lid; es no presentarla de frente, cara a cara; es hacer chico y vergonzante lo grandioso y franco; es quitar importancia a la brega; es algo así como suponer que el toro se asusta del estoque y hay que ocultarlo, como ocultan los dentistas el instrumento de extraer muelas cuando se las han con un cliente apocado.

Y por último, es agrandar el engaño para mixtificar el pase, para no hacer la suerte, para abanicar a la res, para evitar el riesgo, para presentar una escena burda.

Es, en resumen, una cobardía.

Creo, mi buen amigo, que con lo dicho quedará satisfecha su curiosidad y sabrá a qué atenerse respecto a lo que le interesa.

Queda, pues, a su disposición. DON PARANDO.

Curro Caro, el torero de cristal

«El arte es el arte de lo eterno, de lo que no tiene edad».

Valle-Inclán.

No es esto, no es esto... ¡Yo quiero un torero de cristal!

¡Oh Juan Ramón Jiménez, pidiendo al dibujante la estampa delicada, fina, grácil!

...Y en la simplicidad de la rima y del ritmo simplicidad y sueño el sueño.

¡Oh, Curro Caro!

Por el protestantismo taurómico, para el protestantismo taurómico, por y para el protestantismo de los que sólo sabemos de la línea del arte, es algo nuevo tu señorito artístico, bellamente infantil...

Es algo, es más que mucho, la poesía romántica de tu capote, tu fina aristocracia de bailarín inmóvil...

Y es algo este gusto y este regusto de aquél. De aquél, ¿te acuerdas?

(Lleva tú en tu toreo, Curro Caro, un luto blanco, eterno, por José.)

Tienes nombre torero, Curro Caro. Torera trinidad: rango, linaje y abolengo toreros. Rango, en tus ágiles manos morenas; linaje, en el azabache intacto de tus ojos dormidos; abolengo, en la brava elegancia de tus piernas inmóviles. Rango, linaje y abolengo. Abolengo, linaje y rango que

entre la musicalia de nuestra primavera, florecerán en Salamanca, ¡y por Salamanca!, un veintisiete de mayo.

Yo creo en ti, Currito Caro. Creo que, en ti, ha perdido tránsito y eventualidad La Forma. Que tu valer y tu valor siempre dentro del área eléctrica y alucinante, producen siempre, ¡siempre!, un goce estético, de sensaciones.

Que hoy eres uno. Pero mañana serás único. Sólo faltan dos letras. O dos días. O dos momentos húmedos y festivos. O dos lances maravillosos, sobre la maravilla de tu rito taurómico. Esos lances adscritos a tu gracia, como ninfas amadriadas, como un olor.

El capote en tus manos no es capote: se troca en jerarquía de abanicos: para batir el aire, para batir en el polirritmo de sombras, esas sombras desmesuradas con que pretende acobardarte el toro. Para batir y por batir, hasta divinizarlas, las líneas y la estética, en inefable geometría del éxtasis.

(¿Es cierto, Curro Caro, que es un satirillo lindo, niño y flor, quien te lleva el capote?)

Willers de l'Île Adam dice que la gloria es como la idea de sí mismo que cada uno guarda en su pecho. Tiene razón. Y es de justicia, pues, Currito Caro, que guardes una idea máxima en tu pecho.

Aun cuando se halle oculta, todos hemos de participar de tu arte, que es tu gloria, y, por lo tanto, todos hemos de proclamar tu gloria, que es tu arte.

Y, ahora, un consejo: sal dispuesto a morir en cada crepúsculo. Así, vivirás siempre dispuesto a bien morir.

...«Cuando las estrellas clavan rejonos al agua gris, cuando los erales sueñan verónicas de alhelí»...

Que así, y sólo así, desafiando, no morirás nunca. Por no desafiarte, lloró y llora Federico García Lorca la muerte de Antoñito el Camborio, desde las páginas de su Primer Romancero Gitano...

Ya no será el 27 de mayo de 1934. Será algún día de alguna primavera, cualquier día de cualquier primavera... Un toro, el toro, rumia dócil, migas de arte en tu morena mano triunfante...

Tú, Curro Caro, ya único, inmóvil en la brava elegancia de tus piernas inmóviles, darás al viento el poema romántico de tu capote... ¡Ha triunfado la estética!... En los naranjos brotan naranjas por este triunfo, en las ramas, bullicio de lilos y lilas, y en los palcos, damitas, damitas que bullen y rebullen frenéticas y olorosas como claveles.

En un punto cualquiera del espacio y del tiempo, olvidando, yo,

yo que presentí y adiviné tu señorío artístico, bellamente infantil, podré murmurar junto al oído de Juan Ramón Jiménez:

¡Es esto, es esto!... ¡Es un torero de cristal!...

...Y sobre la plaza, sobre el ruedo, será un eco (¿será halago?) este bautismo: ¡Es un torero de cristal!

Estanislao Quiroga y de Abarca.

NOTA TAURINA POR E. MENDEZ



—¡¡Maleta, mamarracho, que se marche!!
—¿Marcharme? De haber podido ya no estaba aquí.

TORERIAS

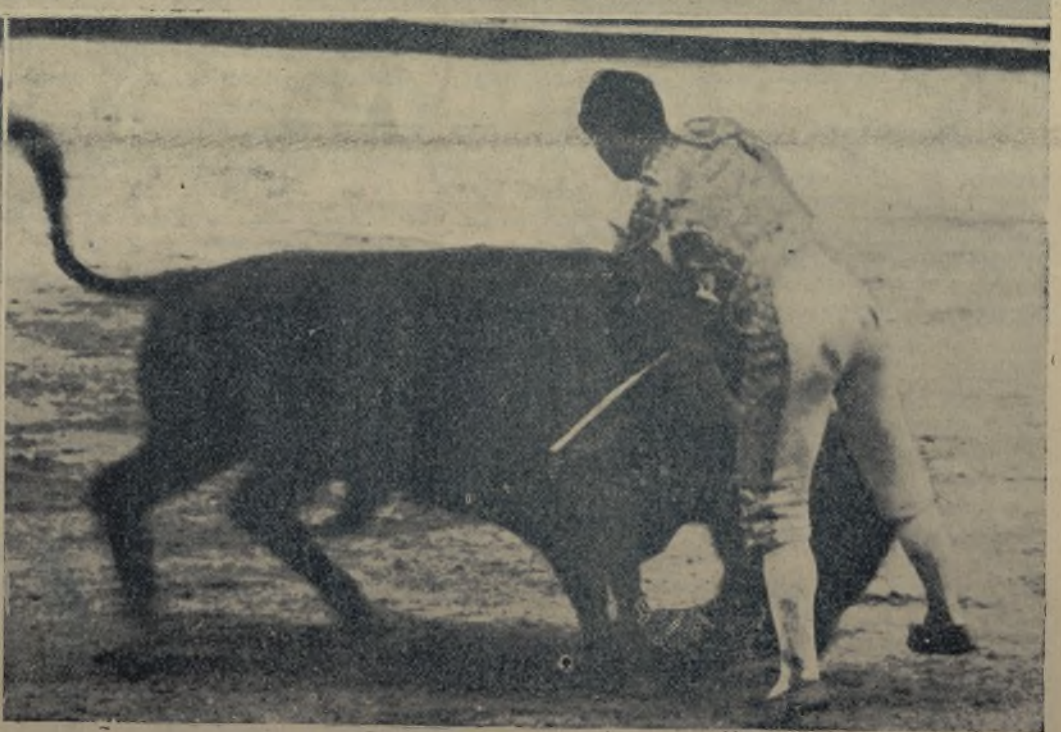
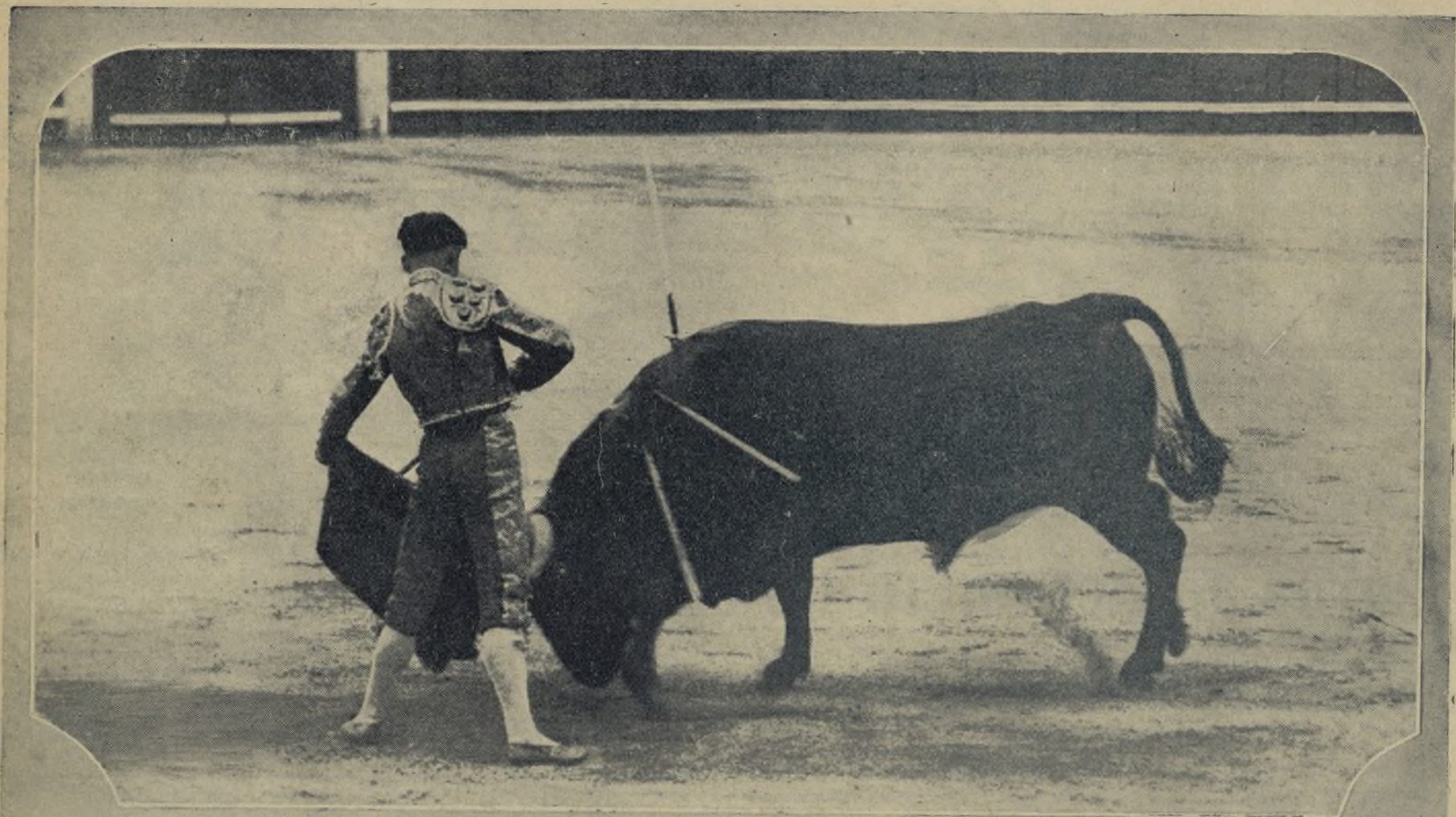
REVISTA TAURINA DE GRAN INFORMACION

Redacción, Administración y Talleres: BRAVO MURILLO, 30-TELEFONO 42124

AÑO XV

MADRID, 24 DE JUNIO DE 1934

NÚM. 742



VALERITO II

El joven novillero segoviano que con una sola actuación en la plaza madrileña se ha colocado al nivel de las figuras del toreo. Su arte al torear al natural con la izquierda está bien palpable en las fotos que ilustran esta plana, y su bravura en el momento supremo también se refleja de manera extraordinaria. Su apoderado Don Pedro Jiménez está encantado porque estos días es un jubileo su domicilio de la plaza de Carlos Cambrón, 5, de empresarios para pedirle fecha del ya célebre novillero segoviano que seguramente será esta temporada el mandón de la novillería.